

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 9 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Escudillers Blancs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 680.

Crónica diaria.

Se encuentra en Barcelona M. Jean Peltier, director del Office Central des Nationalités, organizador del Congreso Internacional que para tratar del problema del nacionalismo se celebrará el año próximo en París.

Ha visitado el Institut de Estudis Catalans, el Museo de Santa Agueda y el Museo del Parque.

El día 19 del corriente se celebrará en la Diputación la subasta de 2,670 metros cúbicos de piedra para el acopio de la carretera de Vich al confin de la provincia de Girona.

El tipo es de 19,651'20 pesetas.

La Sociedad Astronómica de España y América hace público que el día 9 del actual fué descubierto el cometa Gale en Sydney.

Su posición en dicha fecha era de 13 h. 37 m. en ascensión recta y de 36° 51' de declinación austral. Esta posición corresponde a la constelación del Centauro. En la actualidad el cometa Gale es inobservable desde nuestras latitudes.

Increíble parece que el Ayuntamiento tenga en tan lamentable estado una calle tan frecuentada como la de Aribau.

Las aceras están gastadas, el empedrado removido, transitar por allí es exponerse a dar continuos tumbos.

Una vergüenza.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar a los destinatarios:

De Málaga, Emilio Salvatella, casa viuda Fabra; de Madrid, Felipe Rodés, diputado, paseo de Gracia, 112; de Sevilla, Eléctrica Cataluña.

Hemos recibido el programa de la Exposición permanente cuya apertura está anunciada para el 1.º de Noviembre próximo.

Los vecinos de la calle de Laforja, en el trozo comprendido entre las de Alfonso XII y Denia, tienen el propósito (si el tiempo lo permite) de celebrar varios festejos con motivo de la fiesta mayor de San Gervasio. Habrá pasacalle, diada, juegos infantiles y lucidos balles de ramos, corriendo los programas a cargo de una reputada orquesta.

Conferencias y reuniones.

En el Centro Regional Valenciano don José Mañas y Bonvi, catedrático de la Escuela de Ingenieros Industriales, dará una conferencia pública mañana, a las diez de la noche, sobre el tema "Fenómenos que origina la fuerza de la gravedad".

El sindicato del arte fabril La Constancia invita a los compañeros en particular y a los trabajadores en general al gran mitin que tendrá lugar mañana en el local del cine Realquin, Pueblo Nuevo, a las nueve de la noche.

La Junta directiva del Instituto Catalán de las Artes del Libro ha dispuesto que a partir del 15 de Septiembre se abra la matrícula para el ingreso en la Escuela Práctica Profesional durante el curso de 1912 a 1913, y al efecto en la secretaría se entregarán las hojas de inscripción en cualquier día laborable desde las nueve de la mañana a las nueve de la noche. Las lecciones comenzarán el 1.º del próximo Octubre.

La matrícula quedará cerrada el día 30 de Septiembre.

El Instituto Obrero Graciense anuncia la apertura de curso para el día 15 del corriente. Para informes de nueve a diez de la noche en la secretaría.

La Sociedad de obreros El Arte en la Cestería de Barcelona y sus contornos celebrará reunión general extraordinaria en su local social, Tallers, 14, el domingo próximo, a las nueve y media de su mañana.

El día 20 de este mes abrirá la matrícula para el curso académico de 1912 a 1913 la Escuela municipal de Artes del distrito VIII, sita en la calle de Santa Ana, 4 (San Gervasio), cerca de la plaza de Lesseps. Las horas hábiles para matricularse son desde las siete a las nueve de la noche de todos los días laborables, debiendo los alumnos hacer la inscripción en la secretaría de la misma, abonando en el acto los derechos de matrícula y presentar el certificado facultativo de estar vacunados o revacunados.

Las clases empezarán el día 1.º del próximo Octubre.

Con motivo de la fiesta mayor de la barriada de Pueblo Nuevo la Sociedad recreativa La Alianza celebrará lucidos bailes de Sociedad los días 16, 17 y 18 de los corrientes. Los transtas prestarán servicio hasta la terminación de los bailes.

La Asociación de la Dependencia Mercantil abrirá mañana matrícula en las clases nocturnas.

Se convoca a los presidentes de las Sociedades obreras de resistencia y a los exjurados obreros para que acudan mañana, a las nueve de la noche, al local sito en la calle de Guardia, 14, principal, para tomar acuerdos sobre el no funcionamiento del tribunal industrial por los perjuicios que está ocasionando a los obreros estando paralizadas más de mil demandas.

Noticia de los fallecidos los días 11 y 12 de Septiembre de 1912.

Casados 9	Viudos 3	Solteros 4	Niños 6	Abortos 2	Nacidos	Varones 15
Casadas 8	Viudas 6	Solteras 4	Niñas 5			Hembras 16

Diez mil duros por un dedo.

Cualquier mujer puede ganarse diez mil duros. Basta para ello que se decida a sacrificar el dedo índice de la mano derecha y se lo venda a una opulenta dama napolitana que está dispuesta a pagar por él el precio antedicho, según ha anunciado en varios periódicos de su tierra.

Esta dama, la signora Erba, fué picada en un dedo por algún insecto y por descuidar

las precauciones debidas de higiene y antisepsia fué preciso amputarle el dedo mencionado, y teniendo en cuenta que actualmente es fácil para cualquier cirujano hábil practicar el ingerto humano, busca e buscaba, pues es posible que la haya encontrado ya, una mujer cuyas manos sean lo más semejantes a las suyas y consienta ceder el dedo índice de la mano derecha.

Remedio casero.

Desde que el doctor F. Kraft, de Milwaukee, anunció que las cebollas y el aceite común son excelentes preventivos contra la esca-rlatina y la difteria, los hechos no han dejado de confirmar su teoría.

El doctor Kraft en sus investigaciones ha descubierto que en las casas donde se registran casos de difteria o de esca-rlatina, ni los enfermos ni sus familias comían cebollas ni aceite, y, en cambio, en las regiones don-

de se consumen ambas cosas en abundancia, rara vez se producen tales enfermedades. Por consecuencia, recomienda el consumo de cebollas y aceite en la mayor cantidad posible. El que no le guste la cebolla cruda, puede comerla frita, porque surte iguales efectos preventivos; pero lo mejor, cuando esas enfermedades revisten carácter epidémico, es comer, como preventivo, una cebolla en aceite al acostarse.

A través de Africa en una lancha.

Cuando, hace algunos años, el teniente alemán Graetz realizó audazmente su proyecto de atravesar el Africa en automóvil, tuvo ocasión de entablar relaciones, al Noroeste de Rhodesia, con la tribu africana de los Awembas. Aquí fué donde le refirieron cuentos fantásticos referentes al lago Bangweolo, cuentos que recordaban las descripciones quiméricas de la odisea y que hablaban de una fauna antediluviana, de animales colosales, saurios, serpientes marinas y otros monstruos, de fuentes de agua caliente, como los geisirs de Islandia, y vientos venenosos que matan todo a su paso; en fin, de un cúmulo de cosas que ningún ojo humano ha visto todavía y que sólo la imaginación ha podido crear.

El lago Bangweolo está situado al Oeste de la punta septentrional del lago Nyassa. Completamente rodeado por cañaverales, el río Chambesi es el único acceso que ofrece el lago para llegar hasta él. En realidad, ningún explorador nos ha dado aún datos concretos sobre este lago, y casi todo lo que de él se conoce está rodeado, más o menos, por creaciones de la fantasía.

El teniente Graetz, fascinado por los relatos que le hicieron los Awembas, resolvió llegar hasta el lago en una lancha a vapor siguiendo la ruta natural fluvial. El plan de la expedición era atravesar el continente africano de Este a Oeste en la forma siguiente: llegar al lago Nyassa siguiendo el curso de los ríos Chinde, Zambezé y el de su afluente, el Shire; atravesar el lago hasta el lugar llamado Karonga; desde aquí seguir por tierra en el ferrocarril que une los lagos Nyasa y Tanganika hasta la estación Fife, y luego seguir el curso del río Chambesi, que desemboca en el lago Bangweolo. El Chambesi, al salir del lago, lleva el nombre Luapula, atraviesa el lago Moero, sigue después su curso, llamándose Congo, y desemboca en el Océano Atlántico.

La lancha, llamada *Sarotti*, destinada a efectuar este recorrido, tiene un largo de 8,20 metros, un ancho de 1,65 metros y un calado de 30 centímetros y va provista además de dos ruedas de automóvil para facilitar su transporte por tierra.

No sienten o posible llevar todas las provisiones y el equipo necesario en el bote, fué necesario establecer varias estaciones, situadas en el camino a recorrer, para com-

pletar la provisión de artículos sanitario-medicamentosos, útiles fotográficos y cinematográficos, petróleo, aceite y medicinas. Sobre todo estas últimas había que tener muy en cuenta, pues los exploradores, como tendrían que viajar casi exclusivamente por agua, se verían expuestos constantemente a la fiebre malarial y tendrían que pasar, además, por las regiones peligrosas de la enfermedad de sueño.

La expedición emprendió la travesía el 27 de Abril del año pasado, partiendo de Chinde, lugar situado en la colonia portuguesa del Este de Africa. La primera parte del trayecto tuvo que ser efectuada en una forma distinta a la proyectada, porque el motor de cinco caballos de fuerza de la *Sarotti* resultó muy débil para remontar el río Chinde. Había, además, otro inconveniente; el río, en su curso superior, presenta un número infranqueable de cataratas que hubieran hecho necesario el transporte penoso del barco por tierra. La pérdida de tiempo resultante podía tener por consecuencia que la expedición no hallara suficiente agua en los ríos situados más al Norte del lago Nyassa, debido a lo avanzado de la estación.

El teniente Graetz resolvió entonces embarcarse en el vapor *Princesa*, que debía partir el 27 de Abril de Chinde, y desembarcar en Port-Herald, seguir en ferrocarril hasta Blantyre y de aquí a pie hasta Matope. A partir de este punto el río ya no presenta saltos, de manera que le sería posible utilizar su lancha para proseguir viaje cuanto antes.

El 3 de Mayo llegó la expedición a Port-Herald; el 6 siguió viaje en ferrocarril. Durante el viaje una chispa de la máquina prendió fuego a la lona que cubría el bote y a duras penas se consiguió salvarlo. El 22 se dió comienzo al penosísimo transporte de bote de Blantyre a Matope. Diez y seis negros tiraban de la lancha montada sobre sus ruedas. Los miembros de la expedición eran el teniente Graetz, jefe; Octave Fiere, operador de una casa cinematográfica parisien-

se, y Mzee ben Hassan, cocinero suaheliense. Poco antes de llegar a Matope fué atacado Fiere, por segunda vez, por la malaria. Quedó atrás, resolviéndose que siguiera en un carro hasta Liwonde. En Matope adquirió la expedición un mecánico y un piloto y el 28

de Mayo empezó la lancha su navegación hacia el lago Nyassa. Al segundo día llegó a Liwonde, donde Fiére, convaliente aun, se reincorporó a los expedicionarios. Sin más contratiempos, llegó la expedición al puerto de Nyassa.

La travesía de este lago resultó bastante peligrosa para la pequeña embarcación, debido al fuerte oleaje que tuvo que sufrir a menudo.

Gran parte de la travesía la pudo hacer navegando a remolque de un vapor americano y el 16 de Junio, finalmente, llegó a Karonga. El avance por el río Chambesi resul-

tó muy interesante y fué abundante en descubrimientos y correcciones geográficas.

El último informe del audaz explorador da cuenta de una aventura trágica de la cual resultó víctima su compañero Octavio Fiére. Estando de caza, a orillas del Chambesi Graetz hirió a un búfalo, y éste, enfurecido, arremetió contra los cazadores. Un cuerno alcanzó al teniente y le abrió una profunda herida en la mejilla derecha, dejándole rota la mandíbula. El desgraciado Fiére sufrió heridas de tal gravedad en el pecho y vientre, que falleció en la noche siguiente.

Los estudiantes ingleses

En todos los países son gente alegre los jóvenes estudiantes, si bien, según las diferentes razas, esa alegría se manifiesta en una forma más o menos original.

Bajo el exterior frío que tiene el inglés, y que Alfonso Karr atribuye al viento del Este, siempre en él se descubre al niño. Solamente que se divierte a su hora, lo mismo que a su hora duerme, come y trabaja.

Desde la adolescencia el *boy* es respetuoso con sus maestros y con las tradiciones. Es muy raro ver a un escolar dibujando la cabeza de su profesor mientras dura la clase; pero, en cambio, en el *grund* el profesor es un compañero de juego.

Cuando ha obtenido su *higher certificate* y entra en la Universidad, el estudiante conserva todavía ese espíritu de método que posee por atavismo.

Aunque no hay nada de barrio latino en Londres, al menos los estudiantes están agrupados en lo que se llama el barrio de la Universidad, alrededor del British Museum. En las Universidades del Reino Unido abundan los chinos y los japoneses.

El estudiante inglés es antes que nada deportivo. No hace vida de *brasserie*, sino de *common*, para allí discutir, los miércoles, los *matches* de *foct-ball* o de *cricket*. Es un buen muchacho que no deja de tomar sus dos baños por día, gran fumador de pipa y que se pasa la mitad del día vestido de lana y con las pantorrillas al aire. En el espacio de dos horas le veréis entrar en su casa, sudoroso, hecho una verdadera lástima, y volver a salir vestido de *smoking*, rozagante y hecho

un irreprochable *gentleman*.

En primer lugar, un *boy* que se respeta no tiene amiga, o, si acaso la tiene, no se enreda y vive con ella. Mimi Pinson no es inglesa. Y luego bebe té, lo cual influye en el carácter.

Por regla general, los estudiantes ingleses toman pension en una *family house*, no pierden ningún curso y trabajan en compañía de uno o dos camaradas. El café no existe y por la noche su punto de reunión es la casa de algún amigo.

Pero el estudiante, que, sobre todas las cosas, consagra sus ratos de ocio a los ejercicios deportivos, en ellos es donde debe versele volcando toda la plenitud de sus energías exuberantes. Pertenece al grupo de su escuela, dividida ella misma en varios equipos. Y las rivalidades son terribles. Hay que ir allá en los momentos del *gran match* Oxford-Cambridge..

Quince días antes se pone cada alumno una roseta en el ojal de color claro u oscuro, según las probabilidades con que cuenta una u otra Universidad. En todos los colegios los partidarios de los dos equipos se dividen en dos grupos para tirar de los extremos de una cuerda y tratar de arrastrarse recíprocamente.

Según que uno u otro grupo obtiene esa victoria, Oxford o Cambridge saldrá vencedora en el *match*.

No deja de ser curioso el emblema elegido en sus juegos por los estudiantes de Medicina: un ataúd.

¿Será un símbolo de la futura profesión?

La Lotería.

Paseábame en compañía de un salvaje recién llegado de su país, país tan remoto que no está consignado en ningún mapa.

Entré en una administración de Loterías, compré un billete de la de Navidad y pagué por él mil pesetas.

—¿Qué virtud tiene este papelito—preguntóme asombrado el salvaje—, que tan caro lo pagas?

—No es precisamente este papel lo que compro—le contesté—. Con esas mil pesetas

compro seis millones que me dará el Gobierno.

—¿Y tan necio es tu Gobierno que así se deja explotar por tí?

—¡Oh!—repuse—, también pudiera suceder que no me diese un céntimo.

—¿Y tan necio eras tú que así te dejas explotar por tu Gobierno?

.....

A. MESTRES.

Cómo se declaran los ingleses.

Los ingleses son tímidos para declararse y a este propósito se cuentan casos muy chistosos.

Un muchacho corto de genio llevaba varios meses intentando vencer su timidez para hacer su temida declaración, hasta que, por fin, un día encontró a su adorado tormento sentada junto al fuego haciendo media y con un hermoso gato a sus pies. Al cabo de un largo rato de doloroso silencio el pretendiente tuvo una inspiración, y cogiendo el gato en brazos empezó a pasarle la mano por el lomo diciendo:

—Minino, pregunta a Matildita si quiere casarse conmigo.

—Minino—añadió prontamente la joven llena de rubor—, responde a Juanito que sí.

Hasta los viudos, con toda su experiencia de las mujeres, no siempre encuentran tan fácil la declaración. Cuando el profesor Holdane hubo elegido sucesora para su difunta esposa, en vez de decirle algo, arregló la casa, renovó el mobiliario e invitó a la señora a visitar el nido que había preparado para ella sin decirle una palabra.

—Es perfecto todo—exclamó con entusiasmo la visitante.

—No, no—balbuceó el profesor aprovechando la ocasión—. No es perfecto ni puede

serlo mientras le falte una cosa.

—¿Qué cosa le falta?—preguntó miss Fane con afectada inocencia.

El profesor cogió el sombrero y se dirigió a la puerta, diciendo:

—No es perfecto ni puede serlo hasta que tenga... ¡un aparador!

El pobre señor había perdido el valor en el último momento.

Mas para pretendiente ingenioso ninguno como cierto individuo tímido que, después de intentar inútilmente declararse personalmente, tuvo la feliz idea de regalar a la dama un fonógrafo con varios cilindros, y juzguese la confusión y acaso alegría de la señora cuando, al empezar a funcionar el aparato, una de las veces oyó una voz conocida que, con tono apasionado, le pedía la mano de esposa. Ignoramos cómo envió la respuesta, pero sí puede asegurarse que fué satisfactoria.

Sir Alejandro Duff Gordon se las arregló de otro modo para declararse a su amada miss Antin.

—¿No sabe usted—la preguntó—que la gente dice que nos vamos a casar?

Y añadió tartamudeando:

—¿Vamos a hacer que sea cierto lo que dicen?

Irrigación con botes de conserva.

Para favorecer el desarrollo de las plantas en tiempo seco da muy buenos resultados el siguiente sistema:

Cerca de la planta, de modo que llegue a las raíces, se entierra hasta la boca un bote de conservas con un agujero en uno de sus lados casi al nivel del fondo. El agujero debe

caer del lado de las raíces de la planta. Se apisona la tierra, se llena de agua el bote y ya no hay peligro de que la planta sufra por falta de agua. Si las plantas están muy juntas, un bote puede servir para varias, abriéndole unos cuantos agujeros.

Luces del Norte.

No saben amar en el Norte.

Las mujeres tienen los ojos azules, como el cielo del Sur, pero sus almas son frías. Los hombres consideran la caza y los negocios como las cosas más importantes de la vida. El amor lo relegan al último lugar: un pasatiempo de sobremesa. No lo miran como la mejor profesión de todas, como nosotros en el Sur.

Yo, Pedro de Matal, que ha amado a tantas mujeres, que ha arrancado muchas frutas del árbol de la vida y las ha tirado, tan sólo para volver a arrancar otras más, no he hallado nunca un oficio que me haya agrada- do tanto como el de amar.

Los años se van, no soy joven, pero mi co- razón es tan lozano como el de cualquier mozo. Aun tengo buen ojo para apreciar un tobillo fino y un talle cimbreador. Un par de labios rojos, un par de ojos soñadores, me infunden las mismas sensaciones de placer que antaño. Cuando me muera, la mejor ins- cripción que se podrá poner sobre mi tumba será: «Amó mucho, amó bien».

Sólo una mujer, de todas las que he ama- do, me hizo arrepentir de haberla conocido. Sólo una mujer me apuñaló el corazón de tal manera con su ingratitud que, a veces, cuando el cielo este nebuloso y el viento frío ha hecho desaparecer toda la claridad del sol, siento aún abrirse aquella herida. Sólo una mujer...

Era la más bella de todas. Era oriunda del Norte, esa tierra de cielo gris, de hombres y mujeres fríos. Su cutis era aterciopelado co- mo una magnolia... sus ojos eran azules co- mo el cielo... sus cabellos eran dorados como la mies; dorados como el sol del Sur... ¡Su boca! ¿Cómo podré describir su boca? Era roja, era arqueada, era suave y fresca cuan- do la besé... porque sí, la besé... era como besar rosas y rocío.

Y esa criatura de carmín, nieve, azul y oro estaba casada con un estólido inglés, sin apetito más que para la carne de vaca, sin otros deseos más que para matar anima- les.

Su pasión por la caza nos era útil; porque mientras tiraba escopetazos a las palomas durante todas las tardes cálidas, nosotros íbamos en busca del amor en los castaños, más allá del pueblo. Costaba algún trabajo encontrar a Cupido, porque mi dama era es- quiva. Tenía escrúpulos.

Cortejarla era como ir de caza de una ma- rripasa blanca. Cuando más segura creía ten- nerla, más me eludía. Pero un día mi mano se cerró apretadamente sobre las alas que revoloteaban. Era mía...

Una y otra vez nos juramos fidelidad eter- na. Sería mía para siempre. Y yo de ella.

El Amor debe haberse reído en los casta- ñales escuchando nuestros juramentos. Los habría oído tantas veces ya—un par de ton- tos en un bosque—un par de tontos, un jardín y la luna—un par de tontos, una linterna ro- ja y una palmera—todo igual. Los amantes no cambian nunca; sólo cambia el marco.

De plata y oro eran aquellos días; oscuras, cual cielo sin luna, eran las noches. Cuando ella se separaba de mí, quedaba yo como un buque sin gobierno, una casa sin puerta, una cosa incompleta.

Luego, veloz e irremediadamente, se es- capó de mis manos.

Estaba yo sentado a su lado una noche después de comer. Su marido acababa de sa- lir de la pieza y quedamos solos los dos.

Por costumbre se vestía de blanco; pero aquella noche, recuerdo, lo estaba de negro; algo diáfano y transparente, que realizaba la blancura de su cuello y de sus brazos. Sus cabellos relucían como el sol que juntos habíamos admirado ese anochecer, hundién- dose en el mar. Entre los reflejos de sus bu- cles se entrelazaban piedras rojas. Sus ojos estaban llenos de violetas y de ensueños.

Eché toda prudencia a rodar y la estreché entre mis brazos. Cuando alzamos la vista su marido estaba de pie en el umbral de la puerta y nos miraba con asombro. La expre- sión de su cara era tal, que la mujer, dando un grito, se apartó de mi lado.

Pero cuando saltó aquél sobre mí, estaba ya preparado a recibirle. No será fuerte, ni repleto de carne de vaca, pero soy ágil y fle- xible como un gato. No era empresa fácil vencer a un bulto tan macizo y a tanto eno- jo; pero poco a poco lo dominé... hasta que se encontró tendido en el suelo entre frag- mentos de porcelana esparcidos por todas partes (durante nuestra lucha habíamos vol- cado una mesa llena de *belets*) y mis manos se aferraron a su garganta, ahogándole. Pen- sé matarle del todo a fin de que estuviéramos libres su mujer y yo para amarnos cómo, cuándo y dónde quisiéramos; pero mientras en esto pensaba y le quitaba la vida, ella sal-

tó sobre mí, arañándome las manos y forcejeando para apartarlas.

—¡Cobarde, cobarde!—gritó ella.

La miré. Todo amor había desaparecido de sus ojos.

Parecía loca al inclinarse sobre mí, luchando por quitar la presa de mis manos. La obedecí. No lo maté. Le perdoné la vida.

Poniéndome en pie, la dije:

—Lo que usted ha hecho es una tontería, Nelly; pero poco importa, no podrá hacer daño durante un buen rato. Tendremos tiempo suficiente para decidir dónde iremos antes de que vuelva en sí.

Me miró asombrada; las joyas en sus cabellos centelleaban como gotas de sangre a la luz de la lámpara; su pecho se levantaba bajo los negros encajes que lo cubría.

—¿Ir? ¿Ir dónde?—preguntó tontamente.

—A cualquier parte—contesté, alzando la mano—. Con tal que estemos juntos. Usted comprenderá que no podemos quedarnos aquí; el mundo es grande y no falta donde elegir un nido para nuestro amor.

No se movía y me miraba como si le fuera desconocido.

—¿Y cree usted que lo dejaría? ¿Cree usted que lo dejaría por usted?

Sus palabras salían frías como gotas de lluvia helada.

—¿Por mí?

Por un momento creí que quien estaba allí tendido en el suelo y sin sentido era yo; luego, recuerdo haberla preguntado torpemente:

—¿Usted no me ama?

Estaba arrodillada en el suelo, con la cabeza de su marido descansando en su regazo, y lo miraba como a mí me había mirado una vez. Dirigió la vista a donde yo estaba, aturdido, y dijo:

—Yo amar a un hombre que ha querido matar a mi esposo? ¡Oh! ¡Váyase, váyase!

¿Tenía yo razón en decir que no sabía amar en el Norte?

LUISA HILGERS.

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales

Madrid, provincias y extranjero.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

Explosión de una bomba.—Viaje de Lyautey.

Paris, 15 (2'58).

Dicen de Constantinopla que ha explotado una bomba, matando a cuatro individuos e hiriendo a diez y siete.

Paris, 15 (6'9).

Los periódicos de Tínger dicen que es probable que Lyautey, después de su viaje a varios puertos del Atlántico, acompañe al sultán de Rabat a Marrakesh.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 15 Septiembre (10 mañana).

La Gaceta publica:

De Fomento.—Real decreto disponiendo se modifique el artículo 21 del reglamento orgánico de 30 de Julio de 1910 de la escuela especial de ingenieros de minas.

Aprobando el proyecto reformado de la cimentación del muro de encauzamiento del río Segre en Lérida.

Disponiendo que se devuelvan las 1,500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo, entre otros, a Antonio Cortés Valls y José Forteza Pastor, ambos de Palma de Mallorca.

Anunciando haber fallecido en Marsella, entre otros súbditos españoles, Vicente Ribot Perales, natural de Barcelona, de 17 años.

Propuestas formuladas por los Rectorados para proveer escuelas en virtud de concurso de ingreso e Interinas de Febrero último.

Anunciando concurso para proveer una plaza de delineante cuarto de Obras públicas

La señora de Canalejas con la cruz a cuestas.

Madrid, 15 Septiembre (10 mañana).

En el próximo Consejo de ministros se resolverá el expediente, ya ultimado, para la concesión de la gran cruz de Beneficencia a la esposa del señor Canalejas por la cesión que hizo de un hotel, propiedad suya, en la Guindalera, para el Dispensario Reina Victoria.

Relvas a Lisboa.—Baja de la riqueza pecuaria.

Llamado por su Gobierno ha marchado a Lisboa el representante portugués señor Relvas.

Según datos publicados por el Instituto Geográfico y Estadístico, en el año 1911 se ha perdido una tercera parte de las crías de ganado, representada por cinco millones de animales domésticos, sin contar con que murieron o se sacrificaron por enfermedades infecto-contagiosas 50,000 cabezas y las que fallecieron de muerte natural, todo lo cual representa una pérdida enorme para la riqueza pecuaria nacional.

Los ingenieros industriales.

Bilbao.—Los alumnos de ingenieros industriales, en reunión celebrada, han aceptado el arbitraje del conde de Romanones con la condición impuesta por sus compañeros de Madrid, consistente en conocer antes de entrar en clase las disposiciones ministeriales que han de dictarse en su día.

El presidente de la Escuela de ingenieros comunicó esta decisión al gobernador, agregando que, a pesar de sus esfuerzos, no pudo conseguir un voto de confianza para Romanones sin restricción.

Los compañeros de Madrid y Barcelona han convenido en igual sentido.

El gobernador ha telegrafiado la decisión al conde de Romanones a Santander.

Desgracia.

Jaca.—En las obras del ferrocarril de Canfranc ha ocurrido una desgracia.

Un enorme peñasco se desprendió sobre una vagoneta y la hizo caer sobre un grupo numeroso de obreros que trabajaba en una hondonada del terreno, muriendo instantáneamente el maestro cantero, de 40 años, Mariano Viscani.

Suspensión de derechos arancelarios.

Coruña.—La Cámara de Comercio ha pedido al Gobierno la suspensión de los derechos arancelarios del maíz y del centeno.

Solsin mañana.

Interior, 85'57 dinero; Nortes, 105'65 papel; Alicante, 99'50 dinero; Andaluces, 65'15 dinero.
